

CADA CANARIO ES UN ÁRBOL

Los bosques del Archipiélago canario, símbolo vivo de los atávicos vínculos que existen entre el hombre y el árbol, permitieron absorber en 12 meses unos 443 millones de toneladas de CO₂, que representan el 3,2% de las emisiones totales las Islas. O dicho en otros términos: 221 toneladas de CO₂ por residente en Canarias y año.

Palmeras, tarajales, sabinas, pinos, laurisilva, almácigos..., el bosque de la memoria de quienes hemos crecido en esta tierra es también el diccionario de los grandes aliados en la lucha contra el cambio climático al que habría añadir el árbol que cada canario tiene dentro, mucho más grande, que enraiza con nuestra capacidad de cambiar formas de vida para reducir las emisiones individuales de gases de efecto de invernadero. Se llama responsabilidad colectiva y sirve para recordar que el cambio climático no es sólo cosa de las grandes multinacionales y que en esta lucha, quizás el primer desafío global al que se enfrenta de forma consciente la Humanidad, todos tenemos parte de compromiso y también de solución.

Celebraciones como el Día Mundial Forestal o el Día Mundial del Medio Ambiente, más allá de un puñado de discursos, nos sirven como excusa para recordar que estamos educados en la cultura del despilfarro. Gastamos la energía a manos llenas. Vivimos al día sin tener presente que los gobiernos cambian y las vidas pasan, pero el mundo permanece y en él quedará nuestro legado.

La Comisión Europea lanzó hace algún tiempo la campaña "Tú controlas el Cambio Climático" que se articula sobre los cuatro ejes: "Baja, Apaga, Camina, Recicla". "Baja" para usar más sabiamente los electrodomésticos y los equipos ofimáticos en el hogar o trabajo, no

malgastes el agua caliente o renueva los viejos equipos con electrodomésticos de alta eficiencia. "Apaga" totalmente los aparatos cuando no vayan a usarse, las luces innecesarias y, de manera gradual, sustituye las bombillas de filamento o halógenas por bombillas de bajo consumo. Utiliza la lavadora sólo con carga llena y, en general, menos agua. "Camina" o emplea en cada momento el mejor modo de transporte en función del sentido común y no sólo del confort. Caminemos en distancias cortas, pedaleemos si tenemos posibilidad, cojamos la guagua siempre que sea posible, compartamos el coche para ir al trabajo y usemos el vehículo sin acelerones, excesos de velocidad o con el aire acondicionado y las ventanillas abiertas.

Y "Recicla": por cada kilo de plástico reciclado el ahorro es de kilo y medio de emisiones de CO₂, por cada kilo de cristal, de 300 gramos de emisiones de CO₂ y reciclar un kilo de papel en lugar de llevarlo al vertedero evita 900 gramos de estas emisiones.

Con la cultura de reciclado, de caminar y usar la guagua, de apagar las luces y la tele, de bajar el aire acondicionado y evitar el derroche de agua, cada canario podría plantar virtualmente entre 100 y 500 árboles al año.

Echen cuentas. Elijan entre pinos, sabinas, fayales, palmeras o dragos. Entre Fuerteventura, La Gomera, La Graciosa o Tenerife. Todos, en cualquier lugar de esta tierra, podemos contribuir con hábitos cotidianos a crear grandes bosques virtuales contra el calentamiento de la atmósfera. El clima, el aire que respiramos y nuestro bolsillo saldrán ganando. 

Domingo Berriel
Consejero de Medio Ambiente
y Ordenación Territorial del Gobierno Canario



CANARIAS

